

¿Por qué bajó la pobreza entre 2016 y 2017?

DOCUMENTO DE TRABAJO
Julio, 2018

El presente documento es producto del trabajo colectivo del Departamento Estadísticas Sociales del Observatorio Social de Programas e Indicadores de la Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo (DINEM) del Ministerio de Desarrollo Social (MIDES).

La dirección de este documento estuvo a cargo de Juan Pablo Labat y la redacción del mismo, así como la estimación de los resultados y armado tuvo como responsables a:

Gimena Castelao
Agustín Greif
Gabriela Pedetti
Lucía Villamil

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo
18 de Julio 1453
CP. 11200. Montevideo, Uruguay
Teléfono: (0598) 2400 0302 Int. 1213
www.mides.gub.uy

Se agradecen los aportes y comentarios de Verónica Amarante y Martín Lavalleja de CEPAL Uruguay así como de Andrea Vigorito del Instituto de Economía de la Universidad de la República.

Índice

Índice.....	2
1 Introducción	3
2 Contexto socioeconómico de los últimos años.....	3
3 Análisis de la reducción de la pobreza mediante simulación de efectos nominales.....	5
3.1 Composición de los ingresos de los hogares	5
3.2 Variación de la pobreza en base a movimientos en ingresos y precios	6
Escenario 1).....	8
Escenario 2).....	9
Escenario 3).....	10
3.3 Variación de la pobreza siguiendo la metodología de Grimm y Gunther	11
3.4 Reflexiones sobre los resultados	13
4 Caracterización del mercado laboral por quintiles de Índice de Carencias Críticas	14
5 Reflexiones finales	17
6 Bibliografía	19
ANEXO 1: Análisis de consistencia entre las encuestas 2016 – 2017 y otros datos contextuales de interés	20
ANEXO 2: Caracterización de la población comprendida por debajo de la mediana de ingresos según quintil de ICC.....	23

1 Introducción

La motivación de este documento es explorar explicaciones, al menos parciales, a la siguiente pregunta: ¿Por qué en contextos de aumento del nivel de desempleo, de caída de la actividad y del nivel de empleo, se reduce la incidencia de la pobreza monetaria entre 2016 y 2017?

Para ello, se intenta contrastar dos hipótesis: 1- el movimiento nominal del ingreso y de la línea de pobreza explican una parte de dicha reducción; y 2- ciertos cambios en el mercado de trabajo de los sectores de menores ingresos pueden aportar a explicar otra parte de la caída de la pobreza.

Para indagar sobre posibles explicaciones a la primera hipótesis, se utilizan dos aproximaciones metodológicas. La primera es una elaboración ad hoc a través de simulaciones de efectos nominales (DINEM 2018) y la segunda se realiza siguiendo la metodología propuesta por Grimm y Gunther (2007) desarrollada por Lavalleja y Rosselot (2018) en un estudio de CEPAL sobre crecimiento, empleo y pobreza, aún sin publicar.

Las fuentes de información utilizadas son las encuestas continuas de hogares (ECH) de 2016 y 2017, del Instituto Nacional de Estadística.¹

El documento se estructura de la siguiente manera: en primer lugar, se introduce un contexto de la evolución reciente de la pobreza y el desempleo; en segundo lugar, se presenta un análisis de los ingresos del hogar y sus componentes y se analiza la reducción de la pobreza a partir de sus efectos nominales, utilizando las dos metodologías mencionadas. Finalmente, en un tercer apartado, se analizan algunos posibles movimientos en el mercado laboral utilizando un método indirecto de aproximación al ingreso, consistente en el análisis por quintiles del índice de carencias críticas (ICC), el cual se explica oportunamente.²

2 Contexto socioeconómico de los últimos años

En los últimos once años se evidencia una caída sostenida del porcentaje de personas en situación de pobreza medido a través de la metodología de línea monetaria calculada por el INE.³ Esta caída sostenida se vio acompañada de una reducción del desempleo en el período 2006-2012, y de un aumento del mismo entre 2013 y 2017.⁴ Tendencias similares fueron observadas tanto en Montevideo como en el interior urbano y rural.

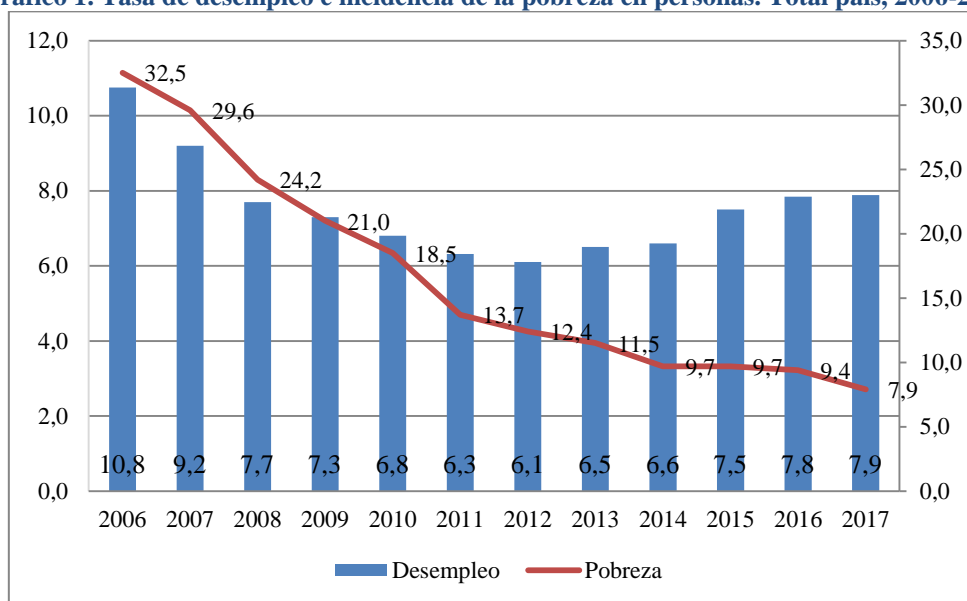
¹ El Anexo 1 presenta información básica de aspectos demográficos así como de variables de ingreso y mercado laboral que evidencian la consistencia de ambas encuestas en el tiempo.

² El ICC es un instrumento que permite analizar la probabilidad de que un hogar pertenezca al primer quintil de ingresos en base a variables que reflejan su situación en términos de educación, vivienda, confort y composición del hogar” (DINEM, 2013).

³ Se elige 2006 como año inicial por razones de comparación dado que es el primer año con cobertura de ECH para todo el territorio nacional.

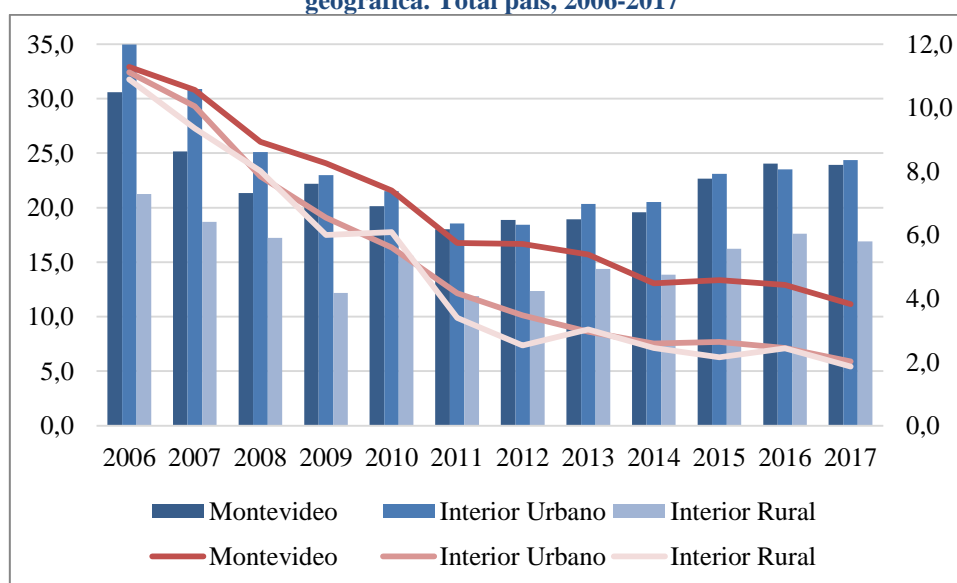
⁴ Desde diciembre 2006 a diciembre 2017 se dio un aumento continuo de los ingresos laborales, aumentando el Índice de Salario Real 45% en el período.

Gráfico 1. Tasa de desempleo e incidencia de la pobreza en personas. Total país, 2006-2017



Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE
 Nota: El desempleo se expresa en el eje principal y la pobreza en el eje secundario.

Gráfico 2. Tasa de desempleo y proporción de personas en situación de pobreza por área geográfica. Total país, 2006-2017



Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE

El cambio en la tendencia de los indicadores de pobreza y desempleo de los primeros años luego de 2012 no generó mayor atención, dado que la relación entre un fenómeno y el otro no parecería ser un hecho estilizado, en especial en un contexto donde intervienen un conjunto de políticas públicas sustantivas que tienen efectos tanto en la reducción de la pobreza monetaria, como en el mercado de trabajo, como ser la formalización de las relaciones laborales, la negociación colectiva, las definiciones sobre salario mínimo y el aumento del gasto público. Sin embargo, una vez estancada la reducción de la pobreza y consolidado el aumento del desempleo se produjo un nuevo descenso significativo de la pobreza, elemento que motiva el presente estudio.

Desde un principio se renuncia a la posibilidad de brindar una explicación totalmente rigurosa del hecho, dado que Uruguay, como todos los países de América Latina, no cuenta con información longitudinal completa sobre los hogares y sus integrantes. La información longitudinal disponible, perteneciente a los registros administrativos de la seguridad social, no incluye a los trabajadores informales, que aún representan un porcentaje significativo del total de ocupados.⁵ Asimismo no permite ver otras fuentes de ingreso por fuera de las laborales, ni agregar información a nivel de los hogares. La inserción laboral, tanto formal como informal, juega un papel relevante en el acceso a ingresos de la población y por lo tanto en la situación de pobreza monetaria.

Para intentar explicar al menos una parte del fenómeno se plantean las siguientes hipótesis:

1 - se considera que el descenso de la pobreza puede ser el resultado de aumentos salariales generalizados, así como de los restantes ingresos de los hogares, mayores a los aumentos de la inflación, particularmente en los hogares de menores ingresos:

2 – complementariamente, se considera la posibilidad de que haya habido cambios en el mercado laboral que hayan beneficiado a la parte inferior de la distribución del ingreso.

3 Análisis de la reducción de la pobreza mediante simulación de efectos nominales

3.1 Composición de los ingresos de los hogares

La primera metodología planteada buscará aislar cuánto de la variación en la incidencia de la pobreza entre 2017 y 2016 podría deberse a cambios en los ingresos nominales y los precios.

Para poder simular la incidencia de la pobreza ante un aumento de ingresos y del valor de la línea de pobreza (LP), para una estructura de población basada en la ECH 2016, fue necesario ajustar los ingresos de los hogares a valores de 2017 así como el valor de LP para cada hogar.

Para calcular los valores en los ingresos que hubieran tenido los hogares encuestados en 2016, fue necesario identificar cómo fue el ajuste de cada una de las fuentes de ingresos del hogar.

Los ingresos de los hogares relevados en la ECH se componen por cinco fuentes distintas: ingresos laborales, transferencias no contributivas, transferencias contributivas, ingresos del capital y otros ingresos corrientes.

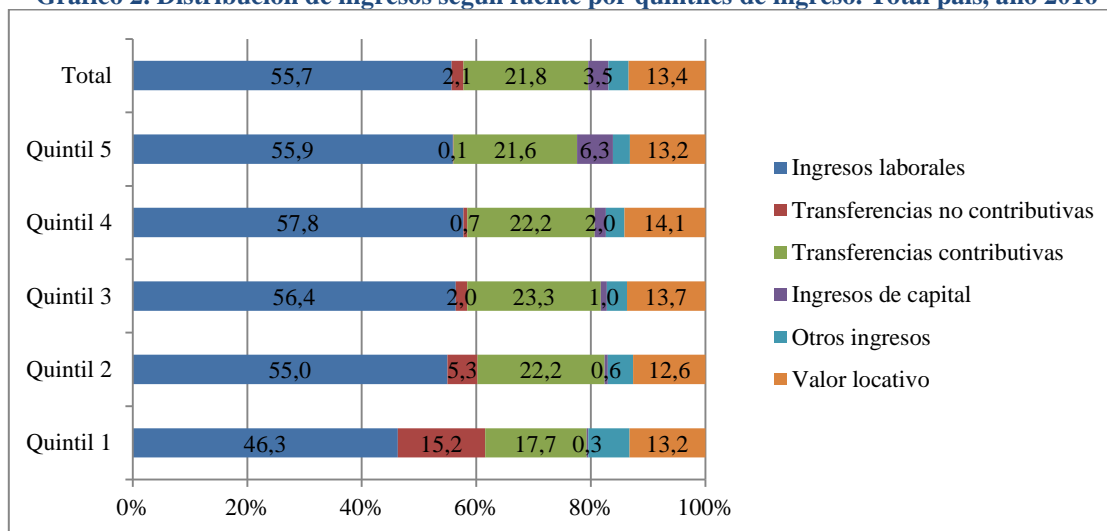
Los *ingresos laborales* se componen del total de ingresos líquidos por trabajo dependiente y no dependiente. Por otro lado, las *transferencias no contributivas* refieren a los ingresos percibidos por las Asignaciones Familiares del Plan de Equidad, Tarjeta Uruguay Social y pensiones no contributivas (vejez e invalidez). Las *transferencias contributivas* concentran los ingresos percibidos por jubilaciones, seguro de desempleo, compensación por accidente, maternidad o enfermedad, indemnización por despido, Asignaciones Familiares contributivas y hogar constituido. Se incluyen también dentro de esta fuente los ingresos por cuotas mutuales (FONASA). Los ingresos percibidos por utilidades, medianería, pastoreo, capitalización,

⁵ El nivel de informalidad medida por el no registro en la seguridad social ha venido descendiendo desde hace 11 años y ha pasado de 34,9% en 2006 a 24,6% en 2017 para el total de ocupados.

intereses, alquileres y patentes son registrados como *ingresos del capital*, mientras que las ayudas económicas, ingreso extraordinario, becas, subsidios o donaciones, se computan dentro del ingreso como *Otros*. Por último, se incluye también el *valor locativo*, esto es el monto que se estima, en el caso de ser propietario o usufructuario de la vivienda, que se debería pagar por el alquiler de la misma.

Si se analiza cómo es la composición del ingreso para el total de hogares, se aprecia que la principal fuente de ingresos es la laboral (cerca al 56%), seguida por las transferencias contributivas (22% aproximadamente) tanto para 2016 como en 2017.

Gráfico 2. Distribución de ingresos según fuente por quintiles de ingreso. Total país, año 2016



Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE

El análisis por quintiles de ingresos muestra que, en todos los casos, la principal fuente de ingreso es la laboral, cobrando menor peso en el quintil 1 (46,3%). El monto promedio de ingreso de los hogares por este concepto es de aproximadamente \$14.000 en los del primer quintil, mientras que ronda los \$55.600 en los del último quintil.

Con respecto a las transferencias contributivas, las mismas adquieren mayor peso en los hogares menos vulnerables. Mientras que en el quintil 5 el peso de las transferencias contributivas es de 21,6%, el peso en el quintil 1 es del orden del 17,7%. En promedio, los ingresos por hogar por transferencias contributivas rondan los \$5.500 en el quintil 1 y \$21.500 en el quintil 5.

Contrariamente al caso anterior, las transferencias no contributivas alcanzan un peso nulo entre los ingresos de los hogares del quintil 5 y un peso en el orden del 15% en el quintil 1, que equivale en promedio a \$4600, siendo éstas la tercera fuente de ingresos para estos hogares.

3.2 Variación de la pobreza en base a movimientos en ingresos y precios

Para el ajuste de *ingresos laborales* se plantearon tres opciones. En primer lugar (Escenario 1), se consideró el Índice Medio de Salarios (IMS), establecido por Ley Nro.13728, dado que el mismo estima la evolución de los ingresos corrientes de los trabajadores permanentes en relación de dependencia de los sectores públicos y privados formales. El índice se calcula a partir de las variaciones mensuales del salario líquido promedio de categorías laborales específicas de trabajadores, seleccionadas en cada empresa integrante de la muestra, agrupando

por grupo ocupacional, estrato de tamaño y clase de actividad. De este modo, de no existir cambios en el mercado de trabajo, la variación del IMS entre 2017 y 2016, puede considerarse una buena variable proxy para ajustar los ingresos laborales en 2017 de los hogares encuestados en 2016. La variación del IMS entre 2017 y 2016 fue de 9,03% (el IMSR acumulado en 2017 fue de 1,32%).

La segunda opción de ajuste de los ingresos laborales (Escenario 2) fue considerando la variación del Salario Mínimo Nacional (SMN), dado que puede reflejar en buena medida los cambios en los ingresos de los hogares más vulnerables o cercanos a la LP. La variación del SMN entre 2017 y 2016 fue de 10%, y este escenario, para este par de años, podría representar una cota superior en la variación de esta fuente de ingreso.

Por último, como tercera opción (Escenario 3), se consideran las diferencias encontradas en la variación del ingreso por quintil de ingreso y situación de formalidad (medida a través del aporte a la seguridad social) entre los años 2016 y 2017.⁶ De este modo, los ingresos laborales son ajustados considerando estas diferencias presentadas en el siguiente cuadro:

Cuadro 1. Variación del ingreso laboral de trabajadores formales e informales por quintiles de ingreso per cápita. Total país, año 2016-2017

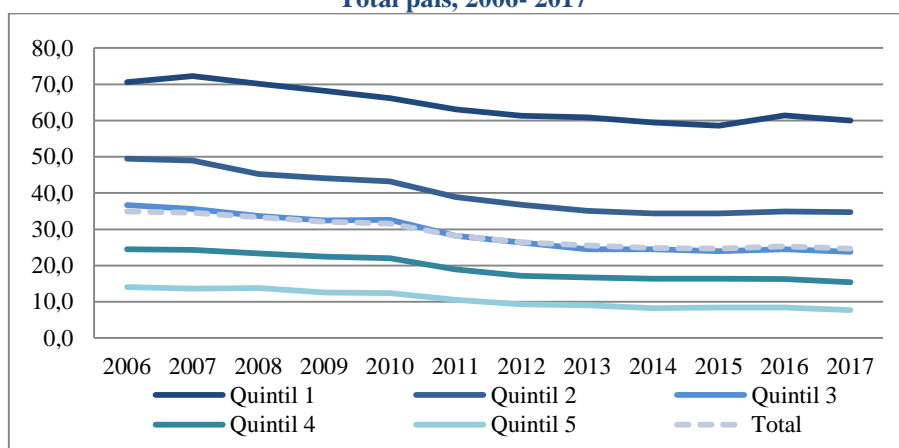
Quintil de Ingreso	Var. Formales	Var. informales
1	10,7	12,5
2	9,5	10,3
3	9,0	14,8
4	8,6	7,0
5	11,6	3,8
Total	9,9	8,8

Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE

Cabe destacar que la proporción de personas que no aportan a la seguridad social varía considerablemente entre quintiles de ingreso per cápita, representando aproximadamente un 60% de los ocupados del primer quintil, y tan solo un 24,7% para el total de los ocupados en 2017.

⁶ Se realizó un análisis de las variaciones de ingresos laborales por quintiles de ingreso per cápita entre formales e informales desde 2013 a 2017, encontrándose que el bienio 2016-2017 es el único caso en el cual los informales tuvieron aumentos salariales por encima de los formales para los tres primeros quintiles de ingreso.

Gráfico 3. Porcentaje de no registro en la seguridad social según quintiles de ingreso per cápita. Total país, 2006- 2017



Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE

Por otro lado, con respecto a los *ingresos por transferencias*, el artículo 67 de la constitución establece que “los ajustes de las asignaciones de jubilación y pensión no podrán ser inferiores a la variación del Índice Medio de Salarios, y se efectuarán en las mismas oportunidades en que se establezcan ajustes o aumentos en las remuneraciones de los funcionarios de la Administración Central”. Asimismo, de acuerdo a la Ley 19.003 de ajuste de actualización de prestaciones a la seguridad social, el beneficio de las prestaciones a liquidar será el equivalente a 0,37 Unidades Reajustables (U.R.) cuando los ingresos salariales sean menores de 27,9 U.R., o 0,74 U.R. si sus ingresos se encuentran comprendidos entre 27,9 y 46,51 U.R., ajustando también la U.R. por el IMS.

Las *transferencias no contributivas* fueron ajustadas por el Índice de Precios al Consumo (IPC), excepto las pensiones a la vejez, que ajustan por IMS (ley 15900). La variación del IPC en el período fue de 8,1%.

Otros *ingresos* fueron actualizados por IPC al igual que los componentes de *ingresos de capital*. Si bien para este último componente no queda claro cual sería la mejor referencia para su ajuste, el mismo tiene muy bajo peso en el ingreso de los quintiles socioeconómicos más vulnerables que es donde se centra la atención de este trabajo. Por último, el *valor locativo* se actualizó utilizando el coeficiente de ajuste de alquileres de diciembre 2016 (8,01%).

Además de los ajustes en los distintos componentes de ingreso, se estimó, para los hogares encuestados en 2016, la línea de pobreza 2017. El cálculo de la LP 2017, se realizó actualizando los valores mensuales promedio de la Canasta Básica Alimentaria y No Alimentaria según la información publicada en el documento “Estimación de la pobreza por el método del Ingreso” (INE 2017).

A continuación se presentan los tres escenarios de estimación de la pobreza explicados anteriormente. Es decir, cada escenario incorpora una de las opciones de ajuste del ingreso laboral, junto con el ajuste respectivo de las restantes fuentes de ingreso, comparando ingresos del hogar con la línea de pobreza calculada para 2017.

Escenario 1)

En este escenario se plantean cambios nominales en los ingresos, entre 2017 y 2016, donde los ingresos laborales y las transferencias contributivas fueron ajustados por IMS, mientras que las

transferencias no contributivas, otros ingresos corrientes, ingresos de capital y valor locativo fueron actualizados por IPC, y la línea de pobreza se ajusta siguiendo la metodología INE.

Al calcular la pobreza para 2017 en la ECH 2016 se obtiene una reducción significativa de la pobreza de 0,67 puntos porcentuales (de 9,41 a 8,74%).

Cuadro 2. Cantidad y proporción de personas en situación de pobreza simulada a partir de IMS

	Cantidad	%
No pobre	3.173.978	91,26
Pobre	304.094	8,74
Total	3.478.072	100

Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE

Si se cuantifica cuántos se “mueven” en esta situación, se observa que un 7,14% de las personas consideradas pobres en 2016 saldrían de la situación de pobreza en 2017 debido únicamente a un aumento en sus ingresos.⁷

Cuadro 3. Movimientos de pobreza entre situación real en ECH 2016 y simulación con IMS

		No pobre	Pobre	Total
Simulado	No pobre	100	7,14	91,26
	Pobre	0	92,86	8,74
	Total	100	100	100

Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE

Escenario 2)

En este caso, se simula un incremento del ingreso laboral a partir del aumento de la variación del Salario Mínimo Nacional entre 2017 y 2016 como forma de acotar por arriba la variación salarial en la parte inferior de la distribución, en la que el SMN puede operar con mayor fuerza. El SMN para 2017 era de \$12.265, mientras que el mismo para 2016 era de \$11.150. Por tanto, la variación nominal entre estos años fue de 10%. Por otro lado, se ajusta el ingreso por transferencias contributivas por el IMS y los restantes componentes del ingreso por IPC, variando la línea de pobreza de igual forma que en la simulación anterior.

Bajo este escenario, la pobreza se reduciría 0,76 puntos, pasando de 9,41 a 8,65. Asimismo, si se analiza el movimiento de las personas pobres, se observa que, en este caso, un 8,16% de las personas que se encontraban en situación de pobreza en 2016 salen de esta condición en 2017 debido a estos incrementos en el ingreso del hogar.

⁷ Dado que las transferencias no contributivas ajustan en muchos casos por IMS y no por IPC como establece la Ley se realizó el ajuste correspondiente. Bajo este supuesto (que sería un escenario de máxima) la pobreza se reduciría a 8,71 en lugar de 8,65 como fue planteado anteriormente.

Cuadro 4. Cantidad y proporción de personas en situación de pobreza simulada a partir de variación SMN

	Cantidad	%
No pobre	3.177.368	91,35
Pobre	300.704	8,65
Total	3.478.072	100

Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE

Cuadro 5. Movimientos de pobreza entre situación real en ECH 2016 y simulación con SMN

		No pobre	Pobre	Total
Simulado	No pobre	100	8,16	91,35
	Pobre	0	91,84	8,65
	Total	100	100	100

Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE

Escenario 3)

Bajo este escenario, los ingresos laborales son ajustados considerando el aumento diferencial para cada quintil de ingreso según situación de formalidad, como fue explicado anteriormente. El resto de los componentes del ingreso se ajustan igual que en los casos anteriores, en los cuales las transferencias contributivas ajustan por el IMS y los restantes componentes ajustan por IPC, y la línea de pobreza se ajusta siguiendo la metodología INE

Al calcular la pobreza para 2017 en la ECH 2016 se obtiene una reducción significativa de la pobreza de 0,89 puntos porcentuales (de 9,41 a 8,52%).

Cuadro 6. Cantidad y proporción de personas en situación de pobreza simulada a partir de variaciones diferenciadas por quintil de ingreso y condición de formalidad

	Cantidad	%
No pobre	3.181.841	91,48
Pobre	296.231	8,52
Total	3.478.072	100

Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE

Si se cuantifica cuántos se “mueven” en esta situación, se observa que un 9,53% de las personas consideradas pobres en 2016 salieron de esta situación de pobreza en 2017 debido al aumento de los ingresos considerado.

Cuadro 7. Movimientos de pobreza entre situación real en ECH 2016 y simulación con IMS y condición de formalidad

		No pobre	Pobre	Total
Simulado	No pobre	100,0	9,53	91,48
	Pobre	0,00	90,47	8,52
	Total	100,0	9,53	91,48

Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE

Teniendo en cuenta los resultados de esta primera metodología, en los tres escenarios planteados se verifica que la variación en los ingresos y los precios explican parte de la reducción de la pobreza registrada entre 2016 y 2017. Más precisamente, la reducción de la pobreza estimada en el primer escenario simulado respecto a la pobreza medida en 2016 se corresponde a un 44% de la reducción de la pobreza efectivamente observada entre 2016 y 2017. En el segundo escenario, la reducción de la pobreza en la simulación alcanza un 50% de la reducción observada efectivamente, y en el escenario 3, alcanza un 59%, permitiendo alcanzar un nivel de pobreza que se ubica entre 8,74% y 8,52%.

3.3 Variación de la pobreza siguiendo la metodología de Grimm y Günther

Existen distintas metodologías que indagan sobre las descomposiciones de pobreza, vinculando cambios en la incidencia de la pobreza con cambios en el ingreso promedio (efecto crecimiento) y en la distribución del ingreso (efecto distribución)⁸.

La metodología planteada por Grimm y Günther (2007) propone distinguir tres efectos distintos para explicar los cambios en la reducción de la pobreza. Dichos efectos se identifican con variaciones en la situación de la población generados por el crecimiento económico (efecto crecimiento), por los cambios en la distribución del ingreso (efecto distribución) y por el cambio en los precios relativos (efecto precio).

De este modo, a partir del documento de trabajo de Lavalleya y Rosselot (2018)⁹, se replican para los años 2016-2017 las estimaciones realizadas por ellos, con el fin de analizar los efectos propuestos por la metodología de Grimm y Günther (2007).¹⁰

Para aislar el *efecto crecimiento*, se recalcula el ingreso de la población en la ECH 2016 de forma de igualar la media de ingresos a la de la ECH 2017. Una vez obtenido este vector de ingresos, se estima la pobreza manteniendo la LP 2016. De este modo, puede verse el efecto crecimiento como la diferencia entre la pobreza 2016 y la estimada con media de ingresos 2017. Este efecto indica cómo hubiera variado la pobreza si solo hubiese variado el ingreso medio, permaneciendo constante la distribución del ingreso y la línea de pobreza.

⁸ Verónica Amarante, Ivone Perazzo (2009): *Crecimiento económico y pobreza en Uruguay (1991-2006)*.

⁹ El ejercicio realizado en este apartado reproduce, para el 2016 y 2017, el propuesto y realizado por Martín Lavalleya y Santiago Rosselot en el Documento “Crecimiento, pobreza y desigualdad en Uruguay (2006-2016)”. CEPAL, Mayo 2018, publicación aún no disponible.

¹⁰ Esta metodología se explica en el documento de Verónica Amarante, Ivone Perazzo (2009): *Crecimiento económico y pobreza en Uruguay (1991-2006)*.

Por otro lado, el *efecto distribución*, que indica cómo hubieran sido los cambios en la pobreza si solo hubiese cambiado la distribución del ingreso, manteniéndose constante el ingreso medio y la línea de pobreza, se estima sobre la ECH 2017 recalculando los ingresos 2017 para igualarlos a 2016 (a partir de la deflactación de los mismos). Por otro lado, también sobre la estructura 2017, se calcula la LP 2016. El efecto distribución surge entonces de la diferencia entre la pobreza 2016 y la calculada a partir de dichas modificaciones. Este efecto permite distinguir si el crecimiento fue a favor o en contra de la pobreza en términos relativos, dado que solo considera movimientos redistributivos en el ingreso de la población.

Por último, el *efecto precio*, que indica cambios en la pobreza ante cambios en la línea de pobreza, manteniendo constante el ingreso medio y su distribución, se estima calculando la LP 2017 a precios 2016 en la ECH 2016. Una vez obtenido este vector de LP, se estima la pobreza utilizando los ingresos 2016. De este modo, puede verse el efecto precio como la diferencia entre la pobreza 2016 y la estimada con LP 2017. Este efecto permite identificar si los precios de los bienes alimenticios, consumidos en mayor medida por la población pobre, evolucionaron por encima o por debajo del IPC. En caso de que la evolución de los precios de la canasta básica de alimentos fuera por debajo de la evolución del IPC, existiría un “efecto precio” favorable a la reducción de la pobreza, como sucede en este caso de estudio.

A continuación, se presentan los resultados de la descomposición de la variación de la pobreza para el período 2016-2017.

Cuadro 8. Incidencia de la pobreza según efectos calculados y variación

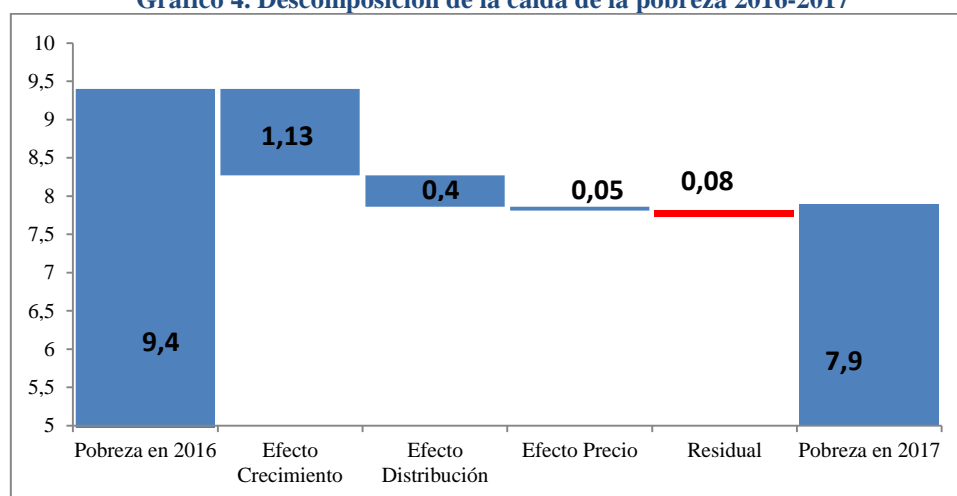
	Incidencia Pobreza	Variación (puntos porcentuales)	Variación (%)
2016	9,41%		
2017	7,90%		
(a) Ingreso medio 2017 (Efecto crecimiento)	8,29%	-1,130	75%
(b) LP 2017 (Efecto precio)	9,37%	-0,050	3%
(c) Distribución 2017 (Efecto distribución)	9,01%	-0,410	27%
Residual	12,51%	0,080	-5%
Total 2016	9,41%	-1,510	100

Fuente: elaboración propia en base a ECH/INE y metodología Lavallega & Rosselot (2018).

De este modo, el efecto crecimiento fue de 1,13 puntos porcentuales, lo que indica que de haber variado únicamente el ingreso real medio (tomando como referencia el ingreso real medio 2017), la pobreza hubiese caído a 8,29% en dicho año. Por otro lado, muestra que, si sólo variamos la LP, la pobreza también hubiese disminuido, aunque en menor proporción (0,05 pp), porque los bienes de la canasta básica de alimentos (ajustados por IPAB) aumentaron en menor proporción que el nivel general de precios (medidos a través del IPC). Asimismo, el efecto distribución también muestra que sólo considerando los cambios ocurridos en la distribución del ingreso en 2017 y manteniendo la LP e ingresos medios constantes, la pobreza también hubiese caído, en este caso 0,4 puntos. Por último, existe un efecto residual negativo de 0,08 pp que no puede ser atribuido a ninguno de los efectos planteados anteriormente.

Este ejercicio señala que todos los cambios reconocidos teóricamente, operan en el sentido de presionar hacia una reducción de la pobreza, que incluso en forma conjunta podría explicar más que la totalidad del cambio.

Gráfico 4. Descomposición de la caída de la pobreza 2016-2017



Fuente: elaboración propia en base a ECH/INE y metodología Lavalleja & Rosselot (2018).

La descomposición de la variación en la incidencia de la pobreza permite identificar que un 75% de la caída de la pobreza se debe al efecto crecimiento, 27% es efecto distribución, siendo 3% el efecto precio.

3.4 Reflexiones sobre los resultados

En un análisis comparado se puede observar que el efecto distribución estimado por la metodología de Lavalleja y Rosselot (CEPAL) es muy similar en términos operativos al efecto conjunto de movimiento de variables nominales realizado por DINEM. Sin embargo, los resultados obtenidos no son iguales y esto se debe a que son conceptualmente diferentes, dado que el resultado de uno podría ser considerado como el complemento del otro. Por un lado, la estimación del efecto distribución, con metodología CEPAL, fue realizada utilizando la ECH 2017 con ingresos y LP 2016, eso implica que la diferencia entre la pobreza estimada por simulación y la calculada originalmente es el resultado de un cambio en la distribución, mientras la estimación DINEM al calcular la pobreza sobre ECH 2016 con ingresos y precios de 2017 y comparar con la pobreza calculada originalmente en 2017 muestra un resultado que incluye todos los efectos nominales pero deja fuera los cambios en la distribución.¹¹

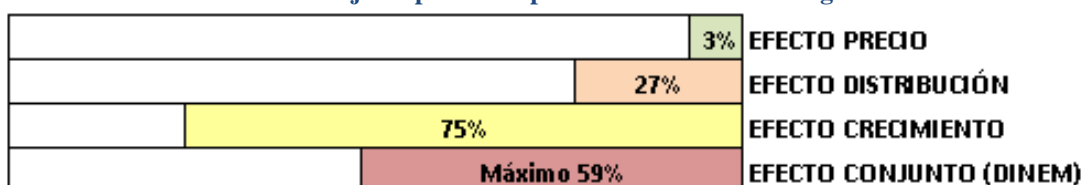
De este modo, el efecto conjunto encontrado por DINEM conceptualmente se aproxima más a un efecto crecimiento ajustado por precios.

El siguiente esquema muestra de modo gráfico la existencia de un espacio en la caída de la pobreza que puede ser trabajado a partir de otras hipótesis alternativas al cambio de precios, ingresos y distribución. En el caso de la metodología DINEM, que pretende captar conjuntamente efectos en crecimiento y precios (no distribución), deja entre un 56 y un 41% de

¹¹ Cabe aclarar que la forma de ajuste de los ingresos no fue la misma en ambas metodologías, mientras que en el caso del efecto distribución estimado por Lavalleja y Rosselot los ingresos 2017 fueron deflactados por la relación de ingresos medios de los años considerados, en la simulación de DINEM los ingresos fueron ajustados diferencialmente según sus componentes.

la caída de la pobreza a explicar por otros factores. En el caso de la aplicación de estimaciones como las desarrolladas por Lavalleja & Rosselot (CEPAL 2018) se puede observar que el efecto crecimiento, que es el factor que en mayor medida explica la caída de la pobreza, deja un espacio a trabajar por nuevas hipótesis de al menos 25% y la suma de todos los efectos juntos que identifican Grimm y Günther (2007) da un 108%, lo cual implica suponer la existencia de otros efectos “resto” que operarían en contrario para bajar el 8% restante si se quisiera suponer que cada efecto se suma en forma directa con los demás.

Ilustración 1. Porcentajes explicativos por las diversas metodologías elaboradas



Fuente: elaboración propia

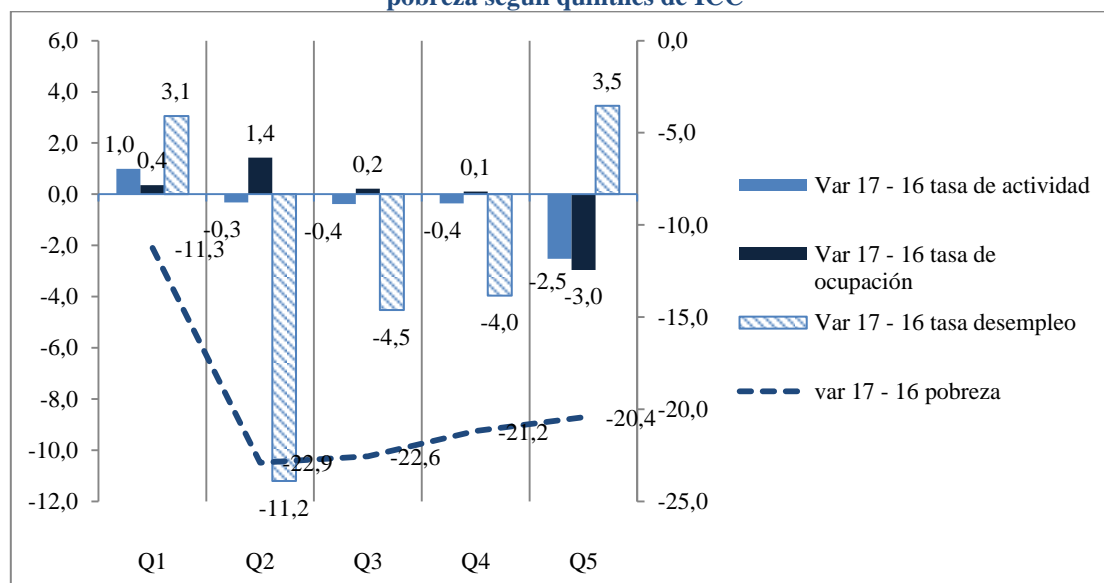
De lo antes expresado se concluye que es de alto interés incursionar en otros factores explicativos de la reducción de la pobreza y para ello se presenta el siguiente apartado.

4 Caracterización del mercado laboral por quintiles de Índice de Carencias Críticas

En este apartado se intentará contrastar la segunda hipótesis planteada, es decir, la eventual caída de la pobreza por movimientos dentro del mercado laboral generada por cambios en el empleo de las personas de menores ingresos. El análisis de la situación socioeconómica de las personas y el vínculo con el mercado laboral se realiza utilizando el Índice de Carencias Críticas (ICC), que es un predictor de ingresos, que estima ingresos probables a partir de dimensiones del bienestar más estructurales y por tanto menos volátiles que el propio ingreso, y desvinculadas de la situación de las personas en el mercado laboral. Esta estrategia busca evitar el efecto endógeno de observar ingresos a través de su principal fuente, el ingreso laboral. De este modo, este ejercicio busca realizar comparaciones en la situación laboral de los individuos entre dos años consecutivos (2016 y 2017), considerando una medición de vulnerabilidad que no se vea afectada por variaciones instantáneas en el ingreso.

Es importante destacar que para los cálculos realizados en este apartado sólo fueron consideradas las personas que viven en hogares con ingresos por debajo de la mediana de ingresos totales. A su vez, para facilitar el análisis, se invirtió el vector del índice de carencias críticas, de forma que los hogares del quintil 1 sean los más vulnerables y los del quintil 5 los menos vulnerables (contrariamente a lo planteado en la metodología original de construcción del ICC).

Gráfico 5. Variaciones porcentuales 2016-2017 en las tasas de actividad, ocupación, desempleo y pobreza según quintiles de ICC



Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE

Como se observa en el Gráfico 5, las tasas de actividad, ocupación y desempleo tuvieron variaciones entre 2016 y 2017 diferenciales según el grado de vulnerabilidad medido a través del ICC. Mientras que los quintiles 2, 3 y 4 experimentaron un aumento en su tasa de ocupación acompañado de una caída en su tasa de desempleo, el quintil 1 tuvo un aumento en la tasa de ocupación, en la tasa de actividad y en la tasa de desempleo y el quintil 5 mostró un aumento del desempleo y una caída en la actividad y la ocupación.

Los datos iniciales parecerían avalar los movimientos planteados por la segunda hipótesis, ya que se evidencian variaciones positivas mayores en ocupados y activos de los estratos de menores niveles socioeconómicos y también negativas en la tasa de desempleo de los quintiles 2, 3 y 4 de ICC. El resultado global en los quintiles donde hay una tasa de pobreza superior a la media del país (9,41 para 2016) es que ha crecido la cantidad de ocupados entre 2016 y 2017 en casi diez mil puestos.¹²

¹² Se realizó el ejercicio de estimar variaciones en la cantidad de ocupados, desocupados y activos entre los años 2013 y 2017 de forma de mirar las tendencias a mediano plazo. El análisis mostró un aumento de los ocupados para todos los quintiles, registrándose un aumento mayor en el quintil 1 (aproximadamente 7.600) respecto al quintil 5 (3.200 aproximadamente), la cantidad de ocupados ha crecido en aproximadamente 36.000 puestos entre los años considerados. A su vez, la desocupación aumenta en mayor medida en el quintil menos vulnerable. Así los quintiles para los cuales la pobreza es superior en 2013 registran un mayor aumento de ocupación y los menores aumentos de desocupación entre 2013 y 2017, resultados consistentes con las hipótesis iniciales

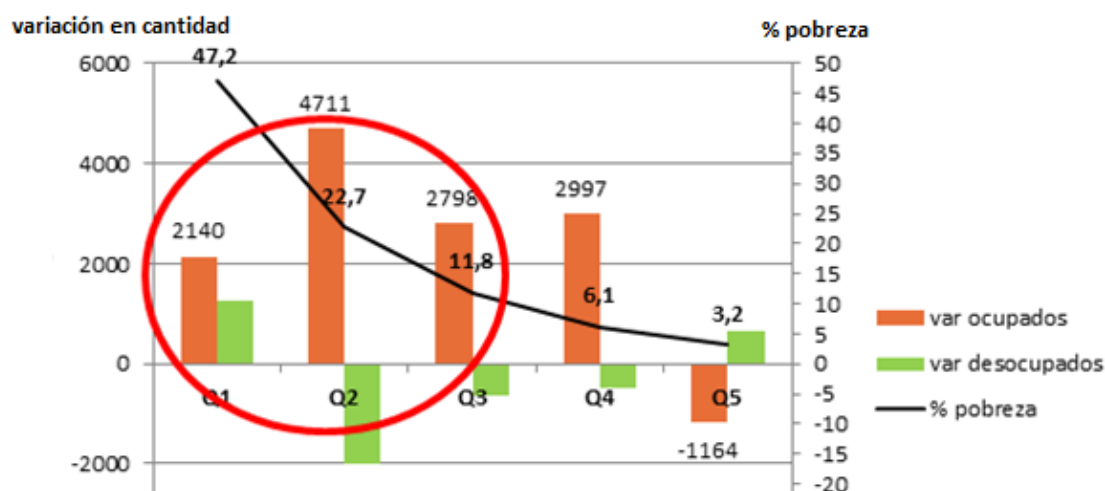
Cuadro 9. Variación en cantidad de ocupados, desocupados, activos entre 2017 y 2016 y pobreza para 2016, según quintiles de ICC

	Ocupados	Desocupados	Activos	% pobreza 2016
Q1	2140	1.252	3.392	47
Q2	4711	-2.004	2.707	23
Q3	2798	-651	2.147	12
Q4	2997	-472	2.525	6
Q5	-1164	652	-512	3

Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE

A partir de la metodología utilizada en el documento “Estudios sobre transferencias focalizadas, renta básica, ingreso mínimo, trabajo protegido y modificaciones al impuesto a las ganancias en Uruguay” (DINEM, 2018), se simularon escenarios de generación de empleo imputándose el valor del ingreso promedio según quintil de ICC para medir cuál sería su impacto en la pobreza. Para 10 mil casos con focalización perfecta en los primeros tres quintiles de ICC, o sea para desocupados de estos estratos, el impacto estimado implicaría una reducción de 0,33 puntos porcentuales de pobreza.

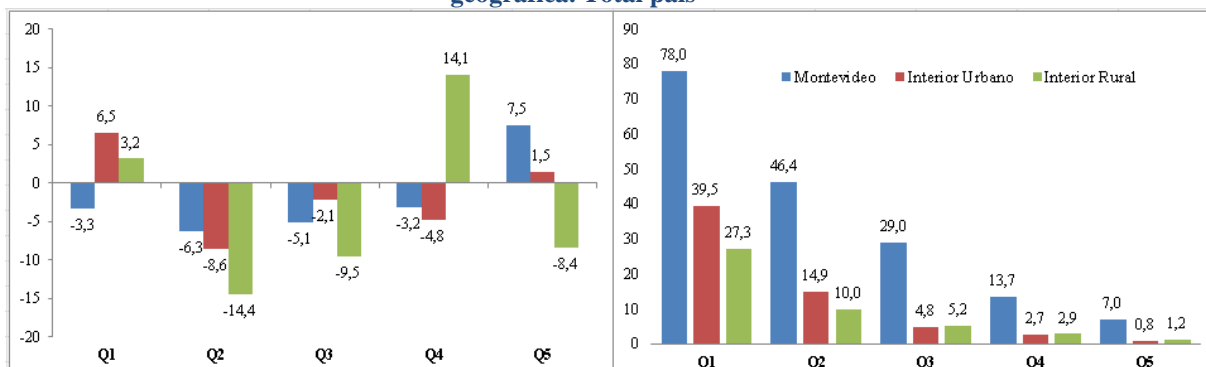
Gráfico 6. Variación en cantidad de ocupados y desocupados entre 2017 y 2016 y pobreza para 2016, según quintiles de ICC



Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE

A su vez, si se desagrega según quintiles de ICC y área geográfica, se observa que quienes pertenecen a los primeros quintiles de ICC y a su vez viven en Montevideo, son quienes presentaban mayores niveles de pobreza monetaria en 2016 (debido a la diferencia de precios entre regiones, la línea de pobreza es más alta en Montevideo). Si se observa la evolución de la tasa de desempleo, se constata que ésta disminuyó en los cuatro quintiles inferiores de ICC en Montevideo, al tiempo que en los quintiles 2 y 3, disminuyó también en el interior urbano y rural.

Gráfico 5. Variación porcentual en la tasa de desempleo entre 2017 y 2016 (izq.) y proporción de personas en situación de pobreza monetaria para 2016 (der.), según quintiles de ICC y área geográfica. Total país



Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE

En el Anexo 2 se presenta una caracterización de la inserción en el mercado laboral por quintiles de ICC, de forma de aportar información para la construcción de futuras hipótesis así como posibles políticas laborales específicas para esta población.

5 Reflexiones finales

Las cifras presentadas por el Instituto Nacional de Estadísticas a partir de la información de la Encuestas Continuas de Hogares sobre la pobreza monetaria en 2017 evidenciaron una reducción, de 9,4% en 2016 a 7,9% de personas. Estos datos, acompañados de un aumento en los últimos años de la tasa de desempleo, generaron diversas controversias. El análisis de las tendencias de las principales variables de la ECH evidencia una consistencia global entre los datos de ambos años (2016 y 2017).¹³

Este documento pretendió brindar información acerca de dos hipótesis explicativas de este fenómeno:

En el primer caso se encontró que el descenso de la pobreza fue en parte el resultado del aumento de los ingresos salariales y otros ingresos de los hogares, que en varios casos fueron mayores a los aumentos de la inflación. Los escenarios planteados por DINEM permiten atribuir entre un 44% y un 59% de la caída de la pobreza entre 2016 y 2017 a este efecto..

La segunda hipótesis trabajada intentó evidenciar cambios en el mercado laboral que hayan beneficiado a la parte de abajo de la distribución del ingreso. Para esto se realizó una caracterización de la actividad, empleo y desempleo de las personas a partir de estratos construidos utilizando un instrumento (el Índice de Carencias Críticas) que identifica a la población de menores ingresos sin tener en cuenta dicha variable en forma directa. Los resultados evidencian que en términos globales las personas que viven en hogares de menor nivel socioeconómico experimentaron una variación positiva en el nivel de ocupación y negativa en el nivel de desempleo, es decir, ha habido un movimiento en el mercado de trabajo que ha beneficiado en la condición de acceso a ingresos a los estratos más bajos observados según quintiles de ICC.

¹³ Ver Anexo 1

Existe, sin dudas, un conjunto no menor de cambios que se dan en la sociedad que no han sido tratados específicamente en este documento y por tanto que pueden estar explicando parte de esta reducción de la pobreza. Estos factores, pueden vincularse a cambios coyunturales o a cambios de mediano y largo plazo relacionados con la dinámica de los hogares: generación de nuevos hogares y disolución de otros, cambios en la cantidad de miembros, etc.; o a cambios en el mercado de trabajo: cambios de empleo, aumento o reducción de horas, formalización o informalización, acceso a un segundo o tercer trabajo, etc. y otros vinculados a actividades sociales que también pueden explicar pequeños cambios en la distribución de activos y en particular de ingresos.

Los cambios considerados en la segunda parte de este documento, refieren al nivel de empleo de los estratos más vulnerables, los cuales muestran un desempeño positivo en la reducción de la pobreza, que a partir de los resultados de las microsimulaciones realizadas, se podría decir que explican un porcentaje significativo de la reducción de la pobreza acotado superiormente en un 21% (0,33 puntos porcentuales).

Los hallazgos de este documento evidencian la relevancia que tienen las políticas laborales, tanto la fijación de un SMN como la Negociación Colectiva y la intervención del Estado para mejorar el desempeño de la misma en los salarios más bajos, para entender la evolución de los ingresos de los hogares y la reducción de la pobreza. Estas políticas podrían estar influenciando positivamente no sólo al mercado formal sino también a aquellos no aportantes, generándose un impulso en la dinámica global de mercado laboral.

Los resultados evidencian la oportunidad y el rendimiento de políticas de mediano y largo plazo para el bienestar social, mostrando rendimientos sumamente positivos incluso en condiciones adversas para esos logros. Asimismo también muestran la necesidad de profundizar los estudios sobre las dinámicas de los ingresos laborales y de otros ingresos, así como su vínculo con la formalidad de la actividad, donde se encuentran hallazgos incipientes que muestran eventuales cambios de tendencias.

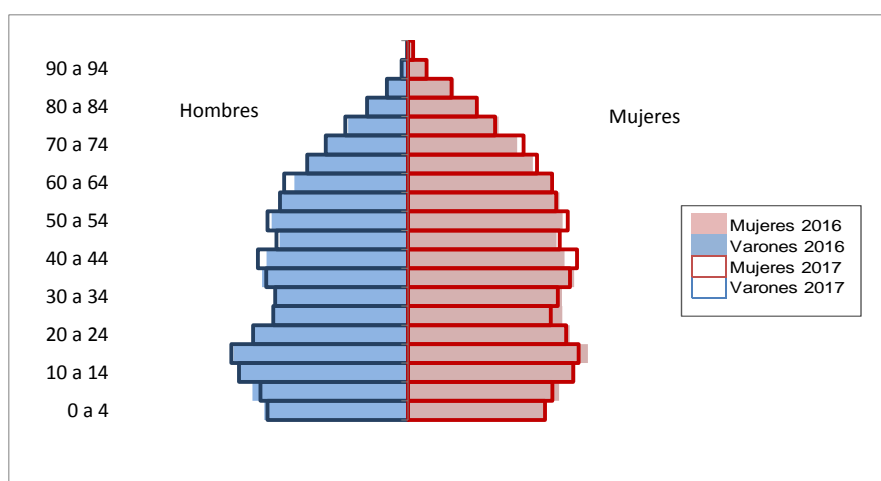
6 Bibliografía

- Amarante & Perazzo (2008): Crecimiento económico y pobreza en Uruguay (1991-2006). INSTITUTO DE ECONOMIA Serie Documentos de Trabajo DT 09/08.
- DINEM (2018). “Estudios sobre transferencias focalizadas, renta básica, ingreso mínimo, trabajo protegido y modificaciones al impuesto a las ganancias en Uruguay”. Ministerio de Desarrollo Social.
- DINEM (2013): “¿Qué es el índice de carencias críticas?”. Serie de documentos “Aportes a la conceptualización de la pobreza y la focalización de las políticas sociales en Uruguay”. Ministerio de Desarrollo Social.
- Grimm & Gunther (2007): “Measuring pro-poor growth when relative prices shift”. *Journal of Development Economics* 82 (2007) 245– 256.
- INE (2018): “Estimación de la pobreza por el método del Ingreso 2017”. Instituto Nacional de Estadísticas, Presidencia de la República.
- Lavalleja & Rosselot (2018): “Crecimiento, pobreza y desigualdad en Uruguay (2006-2016)”. CEPAL, Mayo 2018, publicación aún no disponible.

ANEXO 1: Análisis de consistencia entre las encuestas 2016 – 2017 y otros datos contextuales de interés

En este anexo, se pretende realizar un análisis de consistencia de las encuestas de hogares realizadas por el INE para 2016 y 2017. Para ello, en primer lugar, se comparan ambas encuestas en base a características demográficas, como ser edad, sexo y distribución de la población por departamento, no observándose en ningún caso, diferencias importantes entre ambas encuestas.

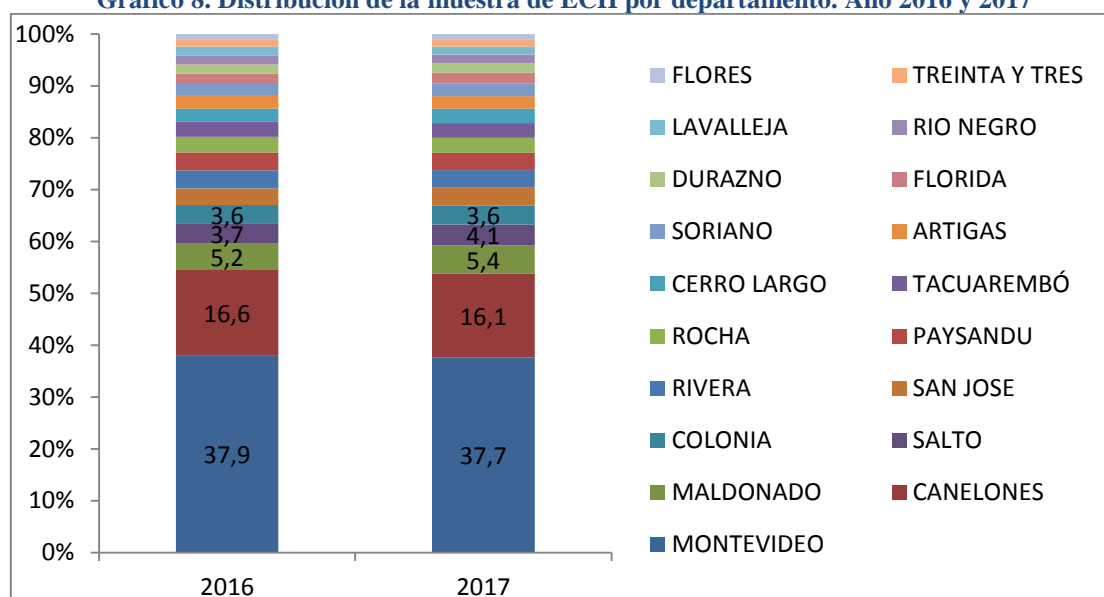
Gráfico 7. Proporción de varones y mujeres 2016 y 2017 por edad quinquenal en la muestra de la ECH



Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE

Nota: la información se construye utilizando las ECH sin ponderar, para visualizar diferencias en la cantidad de casos incluidos en cada muestra.

Gráfico 8. Distribución de la muestra de ECH por departamento. Año 2016 y 2017

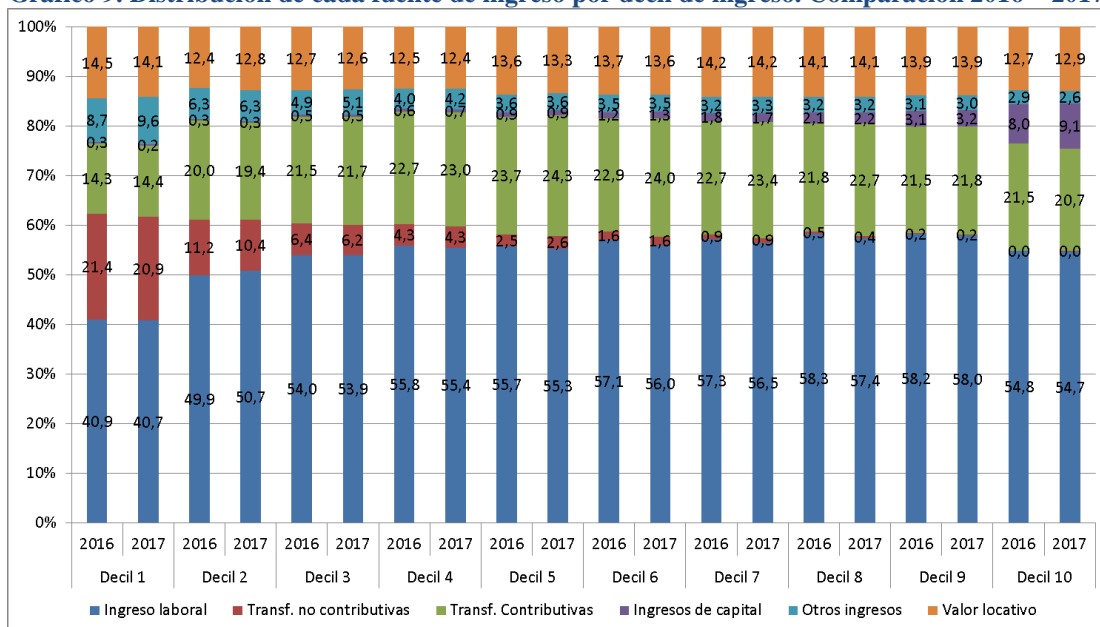


Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE

Nota: la información se construye utilizando las ECH sin ponderar, para visualizar diferencias en la cantidad de casos incluidos en cada muestra.

Por otra parte, para garantizar que las diferencias encontradas en la reducción de la pobreza no están asociadas a diferencias en la declaración de ingresos por parte de los hogares según el año de realización de la encuesta, se realizó la comparación del peso de cada uno de sus componentes por decil de ingreso. Tal como se aprecia en los gráficos a continuación, no hay diferencias significativas en el peso de cada componente sobre el ingreso total entre 2016 y 2017.

Gráfico 9. Distribución de cada fuente de ingreso por decil de ingreso. Comparación 2016 – 2017.



Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE

Gráfico 10. Distribución de pobres por quintiles de ICC 2016 - 2017

	2016		2017	
	Cantidad	%	Cantidad	%
Quintil 1	169.944	51,9	152.471	55,2
Quintil 2	81.616	24,9	63.629	23,1
Quintil 3	42.473	13,0	33.245	12,0
Quintil 4	21.933	6,7	17.468	6,3
Quintil 5	11.466	3,5	9.207	3,3
Total	327.432	100,0	276.020	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE

Gráfico 11. Proporción de pobres en cada quintil de ICC. 2016 – 2017

	2016	2017
	%	%
Quintil 1	47,19	41,88
Quintil 2	22,66	17,47
Quintil 3	11,79	9,13
Quintil 4	6,09	4,80
Quintil 5	3,18	2,53
Total	9,41	7,90

Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE

El promedio de horas trabajadas por los ocupados disminuye muy levemente entre 2016 y 2017

Gráfico 12. Promedio de horas trabajadas por lo ocupados 2016 y 2017 según quintiles de ICC

Quintiles de ICC	2016	2017
Q1	34,452	34,012
Q2	36,658	36,094
Q3	37,370	36,848
Q4	37,309	36,957
Q5	36,947	35,979
Total	37,953	37,577

Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE

ANEXO 2: Caracterización de la población comprendida por debajo de la mediana de ingresos según quintil de ICC

El ingreso medio de los perceptores de los hogares se ordena en la forma esperada aunque marcando una diferencia por quintiles de ICC no muy pronunciada, en especial entre los últimos.

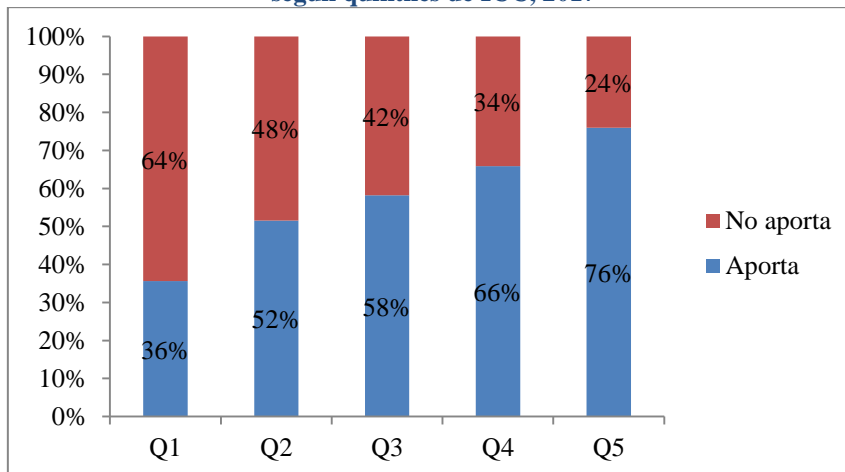
Gráfico 13. Ingreso Medio por perceptor de ingresos laborales por quintil de ICC en \$ para 2017

Quintiles de ICC	Ingreso medio	Error std.	[95% Interva.	Confianza]
1	11545	28	11490	11599
2	13796	28	13742	13851
3	15114	27	15061	15168
4	15760	27	15707	15814
5	16159	27	16106	16212

Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE

Al caracterizar el empleo según quintiles de ICC, se constata que no sólo existen diferencias en cuanto a las tasas de ocupación, actividad y desempleo, sino que la naturaleza y características del empleo y desempleo varían considerablemente entre quintiles. Esto se observa claramente al analizar el aporte a la seguridad social, que alcanza más de dos tercios de los ocupados en los quintiles 4 y 5, pero tan solo 36% en el quintil 1.

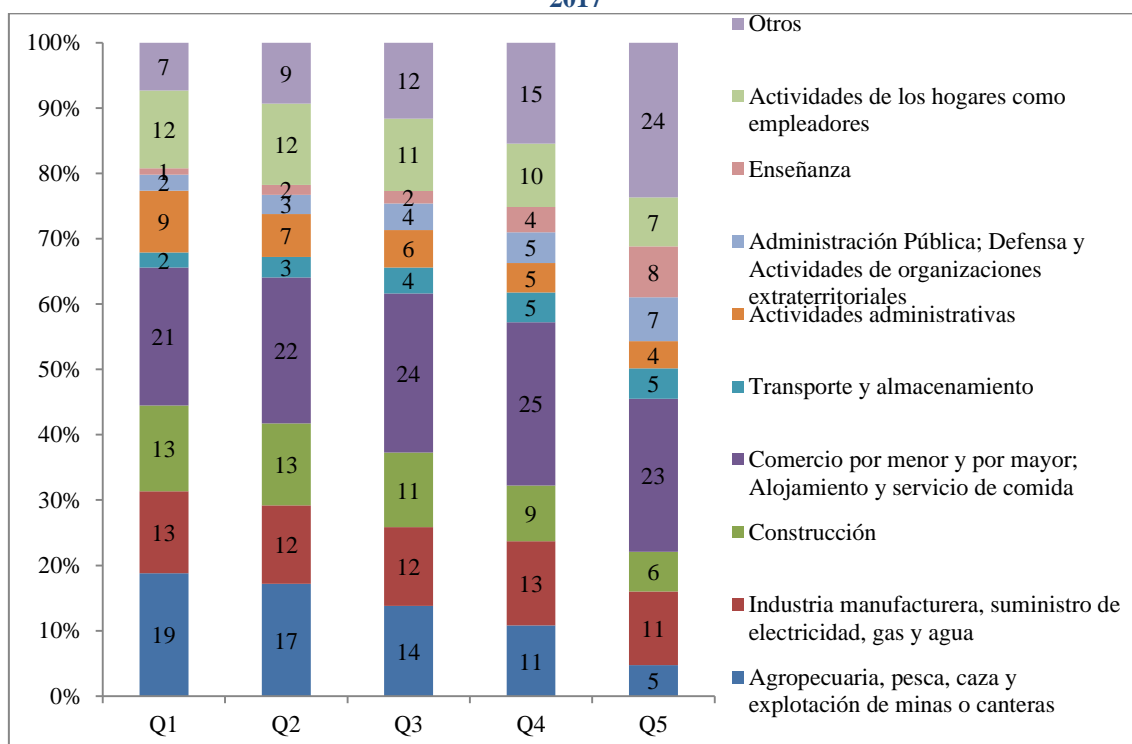
Gráfico 14. Distribución porcentual de los trabajadores según si aportan o no a la Seguridad Social según quintiles de ICC, 2017



Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE

Si se analiza el perfil de los ocupados según quintiles de ICC por rama de actividad, se observa que las ramas “Agropecuaria, pesca, caza y explotación de minas o canteras”, “Construcción”, “Actividades de los hogares como empleadores” y “Actividades administrativas” concentran el empleo en los quintiles más bajos, mientras que la administración pública, la enseñanza y el comercio tienen un peso mayor en los quintiles más altos.

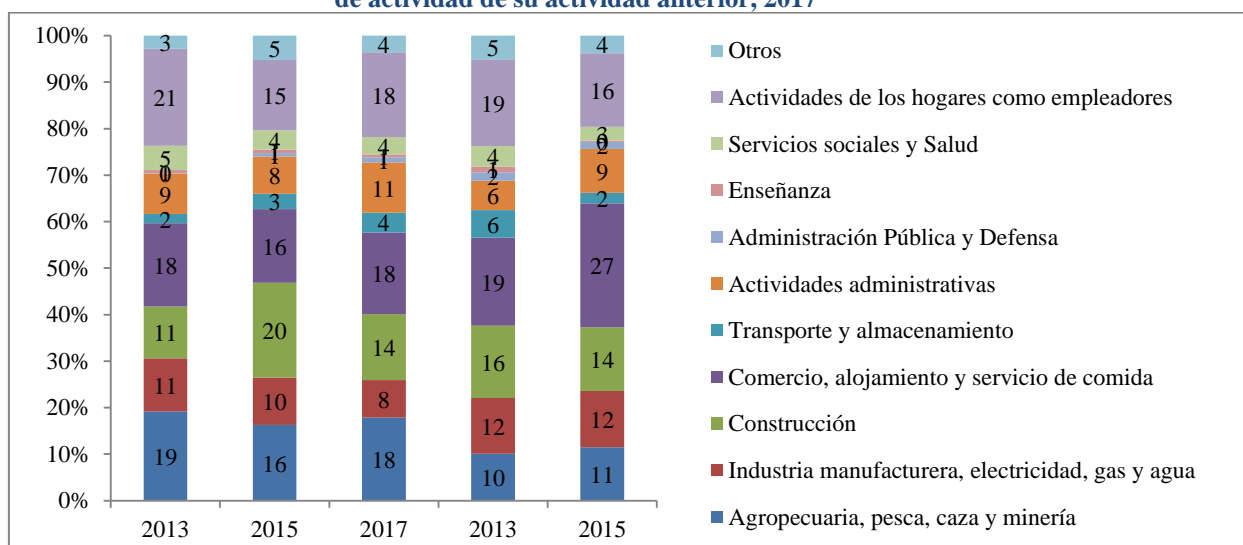
Gráfico 15. Distribución porcentual de ocupados según quintiles de ICC por rama de actividad, 2017



Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE

Si se compara con la composición de los desocupados recientes según su rama de actividad en su empleo anterior, se observa que los desocupados de los quintiles 4 y 5 trabajaban principalmente en el comercio, mientras que en los primeros dos quintiles se distribuyen en muchas categorías dentro de las que se encuentran el comercio, la construcción, las actividades de los hogares como empleadores y la rama agropecuaria, es decir, ramas similares a los ocupados.

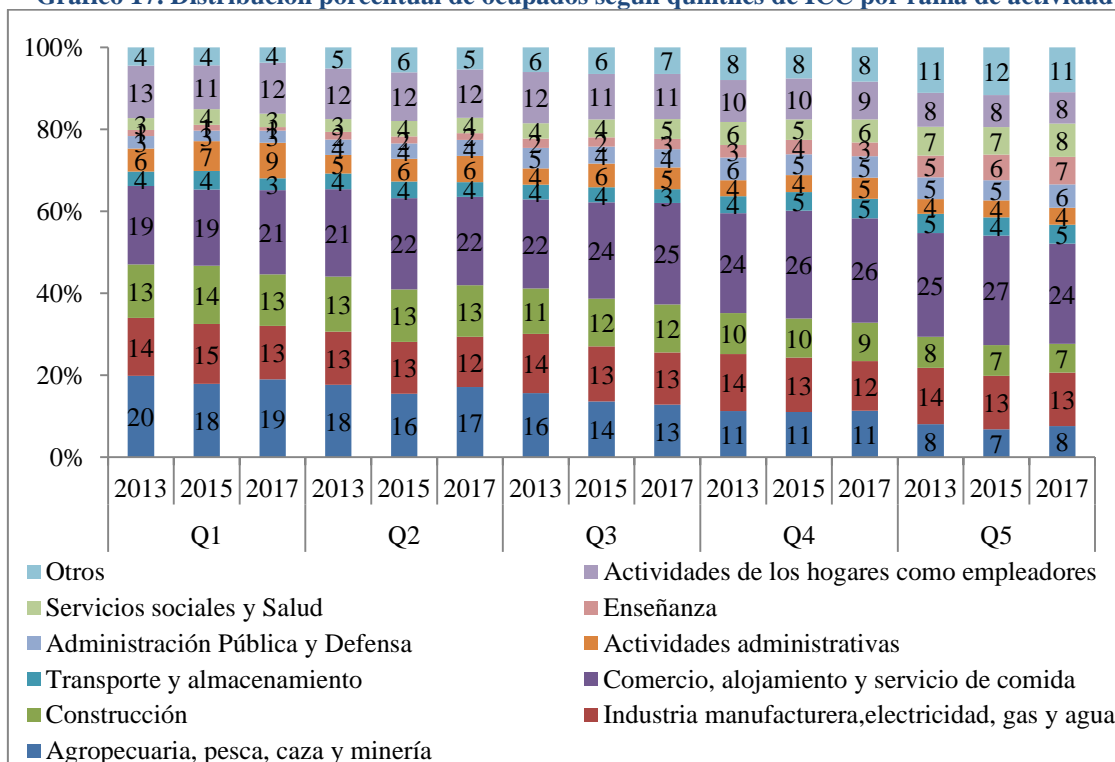
Gráfico 16. Distribución porcentual de los desocupados recientes según quintiles de ICC por rama de actividad de su actividad anterior, 2017



Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE

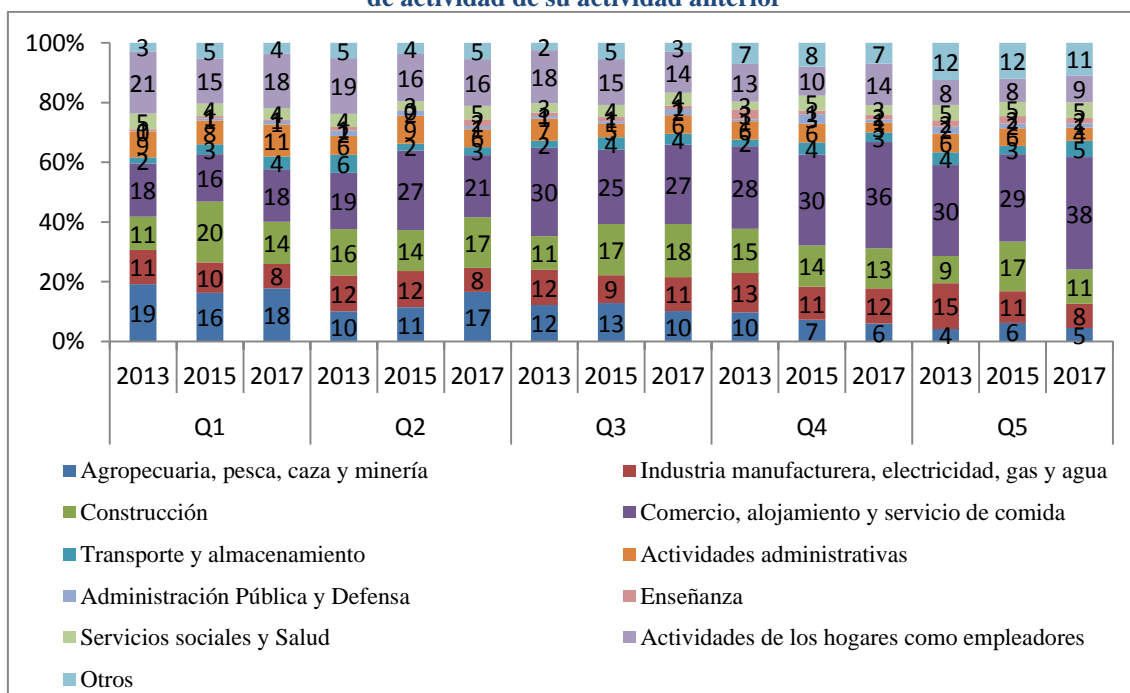
Una mirada de mediano plazo, como se observa en los gráficos siguientes, evidencia que tanto la distribución de los ocupados por rama de actividad como la de los desocupados recientes se mantuvo estable entre 2013 y 2017 en todos los quintiles de ICC. Si bien existen cambios leves en algunos quintiles, éstos no son estadísticamente significativos.

Gráfico 17. Distribución porcentual de ocupados según quintiles de ICC por rama de actividad



Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE

Gráfico 18. Distribución porcentual de los desocupados recientes según quintiles de ICC por rama de actividad de su actividad anterior

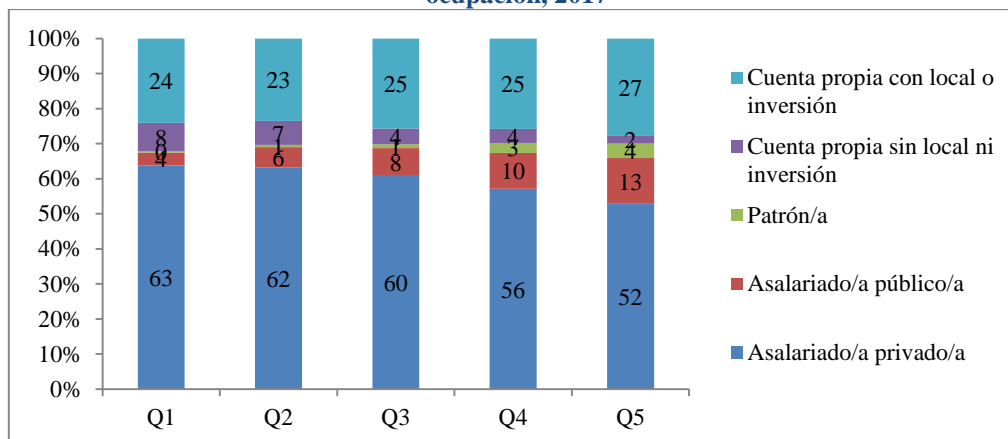


Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE

En cuanto al perfil de los ocupados según categoría de ocupación, se observa una leve pero mayor proporción de trabajadores por cuenta propia entre los quintiles bajos de ICC (en

particular aquellos sin local ni inversión), mientras que los patrones y asalariados públicos se concentran en los quintiles más altos. En los quintiles superiores descende la cantidad de asalariados privados mientras sube la de asalariados públicos.

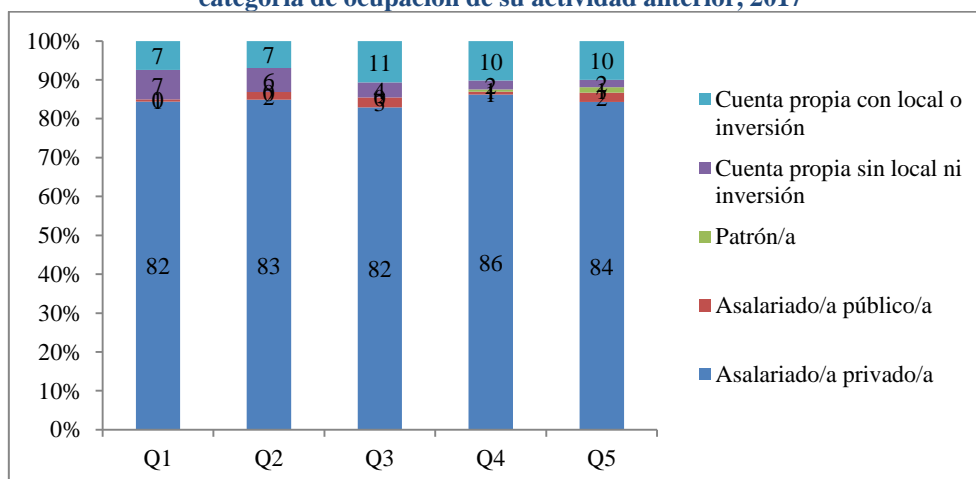
Gráfico 19. Distribución porcentual de los ocupados según quintiles de ICC por categoría de ocupación, 2017



Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE

Al observar la proporción de desocupados recientes según categoría de ocupación de su último empleo, se encuentra que más del 80% de los desocupados recientes eran asalariados privados, proporción que se mantiene en todos los quintiles de ICC. Por el contrario, la proporción de desempleados recientes cuyo último empleo era por cuenta propia es menor a la proporción de trabajadores por cuenta propia entre los ocupados, sugiriendo que el desempleo reciente afecta fundamentalmente a los trabajadores asalariados, y en particular a aquellos del sector privado.

Gráfico 20. Distribución porcentual de los desocupados recientes según quintiles de ICC por categoría de ocupación de su actividad anterior, 2017

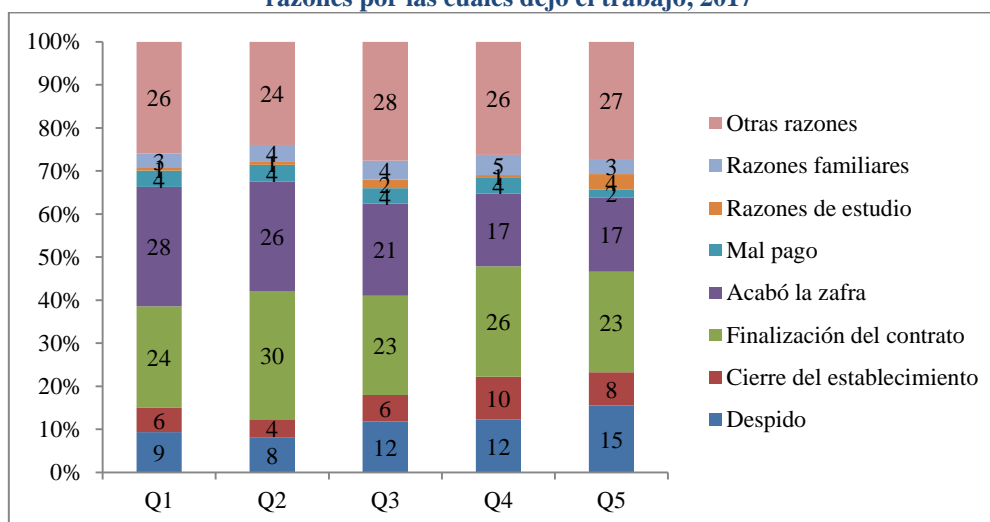


Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE

Al analizar las razones por las cuales los desocupados recientes dejaron su trabajo, también se detectan diferencias entre quintiles de ICC. En particular, una proporción considerablemente mayor de los desocupados recientes del primer quintil de ICC dejó su trabajo anterior por finalización de la zafra, mientras que el despido, el cierre de establecimientos y las razones de estudio cobran mayor relevancia en los quintiles superiores de ICC. Esto sugiere que no solo

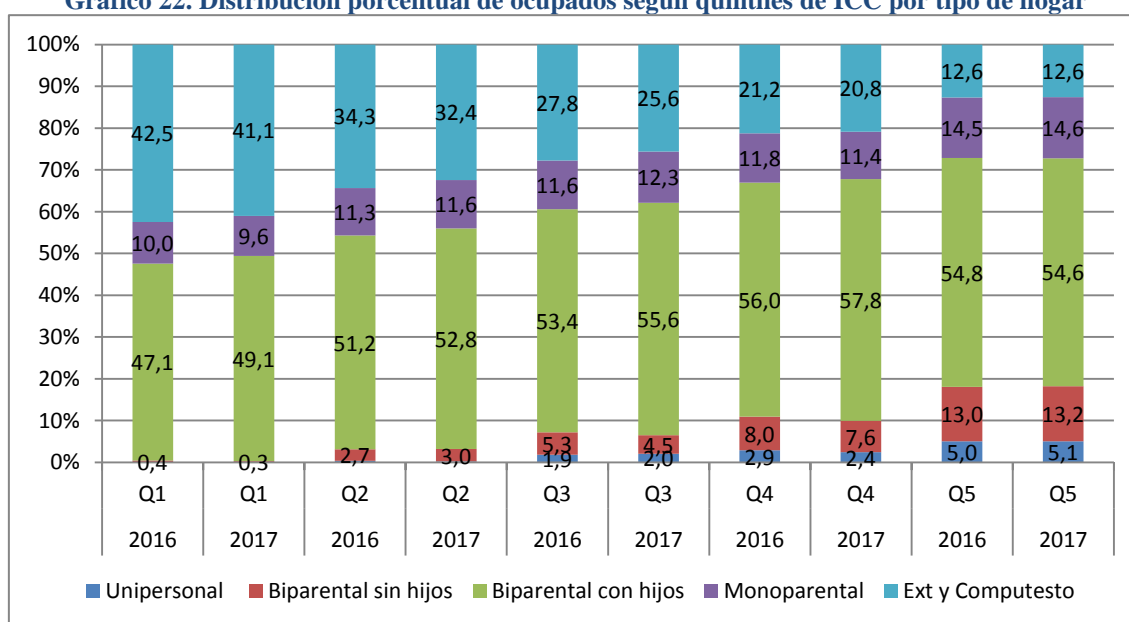
existen diferencias entre quintiles de ICC en cuanto a las características de su empleo, sino también en cuanto a la naturaleza y causas del desempleo, fenómeno que afecta de forma diferente a cada grupo.

Gráfico 21. Distribución porcentual de los desocupados recientes según quintiles de ICC por razones por las cuales dejó el trabajo, 2017



Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE

Gráfico 22. Distribución porcentual de ocupados según quintiles de ICC por tipo de hogar

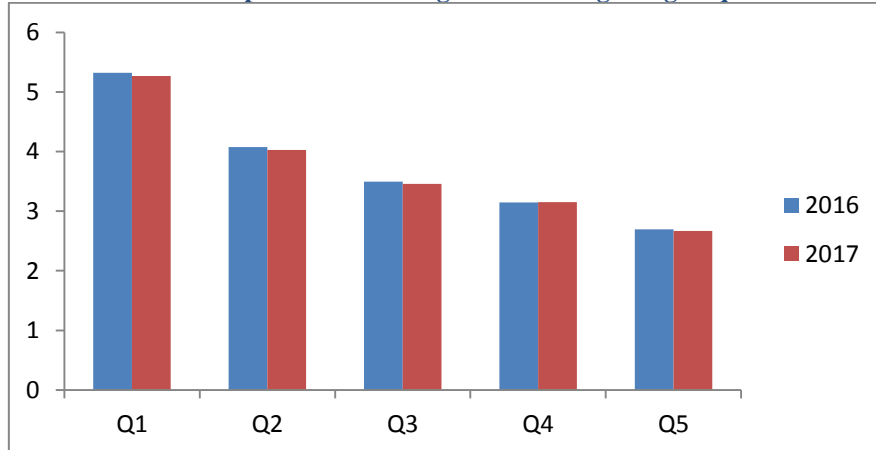


Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE

Otra de las explicaciones al fenómeno de estudio puede encontrarse al analizar las estructuras de los hogares considerados. Al realizar una apertura de los tipos de hogar según quintiles de vulnerabilidad de ICC se destaca el mayor peso de los hogares extendidos y compuestos en los hogares más vulnerables, y un aumento en el porcentaje de hogares biparentales con hijos, biparentales sin hijos y unipersonales a medida que se consideran los quintiles menos vulnerables. Si bien esto indica la existencia de diferencias en la conformación de dichos hogares no se encontraron movimientos estadísticamente significativas en los tipos de hogar entre 2016 y 2017 que puedan explicar el fenómeno.

Esta diferencia en la conformación de los hogares implica diferencias en el tamaño medio de los mismos. Mientras que en el quintil 1 de ICC, el promedio de integrantes por hogar supera las cinco personas, este número es considerablemente menor en los quintiles menos vulnerables. Esta diferencia es de tal magnitud que el hogar promedio del quintil 5 de ICC tiene la mitad de integrantes que un hogar promedio del quintil 1. A su vez, si bien se observa un decrecimiento muy leve entre 2016 y 2017 en el tamaño medio de los hogares de todos los quintiles, esta caída forma parte de un proceso de disminución en el tamaño de los hogares, ya que los cambios en este tipo de variables estructurales suelen ocurrir a lo largo de períodos más largos de tiempo.

Gráfico 23. Cantidad promedio de integrantes del hogar según quintiles de ICC



Fuente: Elaboración propia en base a ECH/INE